

ANÁLISIS 2

BREVES COMENTARIOS SOBRE LA VISITA DE HENRY KISSINGER A BEIJING, ¿UNA NUEVA ERA EN LAS RELACIONES SINO-AMERICANAS?

Ernesto Martín Raffaini



Imagen generada por IA (picsart.com)

El pragmatismo de la diplomacia china estaba dirigido por los “cinco principios” establecidos en el “espíritu” del Tratado Panchsheel y en el propio preámbulo de la Constitución de la República Popular China. Estas guías rectoras fueron las que orientaron y cimentaron los vínculos con Estados Unidos hasta que en los últimos tiempos, las relaciones interestatales de ambos generaron la “denuncia ad hoc” de los acuerdos que sostenían estos vínculos. Las tensiones entre ambos podrían pasar a una fase de entendimiento posterior a la visita de Kissinger. Sin perjuicio, todavía en la actualidad continúan generándose factores potencialmente volátiles, que podrían derivar en una escalada militar.

La diplomacia china

El pragmatismo de la diplomacia china ha sido una característica de su política exterior en los últimos años. Se distingue por la adopción de enfoques y estrategias orientadas a obtener resultados concretos y prácticos, en contraposición a las políticas diplomáticas basadas en “principios ideológicos o morales” de las relaciones interestatales.

En este sentido, Beijing ha demostrado ser un actor pragmático en la arena internacional, buscando soluciones y compromisos que favorecen a sus intereses nacionales. Como hemos mencionado en anteriores trabajos, es un actor paciente, persistente y pacífico (lo que no significa pacifista y cuyos conceptos han sido desarrollados en anteriores boletines¹).

Este pragmatismo le permitió durante la Guerra Fría mantener un vínculo de “coexistencia pacífica” con Estados Unidos. Esto fue en parte posible por el papel preponderante que cumplió el ex secretario de Estado Henry Kissinger acercando posiciones y logrando un diálogo que permitió la cooperación y el intercambio con el gigante asiático.

Los principios de la política exterior china pueden verse reflejados en dos documentos centrales. En primer lugar, en el Preámbulo de la Constitución de la República Popular China. En segundo lugar, en el Acuerdo chino-indio de 1954, también conocido como Tratado Panchsheel. Tanto el Preámbulo como el Tratado establecen los fundamentos del concepto de “coexistencia pacífica” que orienta las relaciones internacionales chinas.

¹ Véase Hutschenreuter Alberto (2014) “La gran perturbación Política entre los Estados en el siglo XXI” p. 97 1ª ed. CABA. Ed Almaluz.

Los cinco principios son:

1. - Respeto mutuo por la integridad territorial y soberanía del otro país;
2. - No agresión mutua;
3. - No injerencia mutua en los asuntos internos del otro Estado;
4. - Igualdad y cooperación en beneficio mutuo; y
5. - Pacífica coexistencia.

María Isabel Puerta Riera (2022) entiende que, “Estos han sido los principios a partir de los cuales China ha construido una relación de confianza con sus aliados, sirviéndole, además, para posicionarse dentro de su concepción del mundo multipolar”².

Estos conceptos no son otros que las normas establecidas en la paz de Westfalia (1648) donde se sientan las bases de los principios soberanos de los Estados modernos.

La diplomacia china ha promovido la cooperación económica con otros países mediante la implementación de iniciativas como la Franja y la Ruta; al buscar asociaciones estratégicas, el gigante asiático se ha procurado el acceso a recursos naturales y mercado. En lo que respecta a la asociación con países del África y Medio Oriente, “Los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica son las normas políticas fundamentales que sustentan el Foro de Cooperación China-Estados Árabes (CACF) y el Foro de Cooperación China-África (FOCAC)”³.

La relación bilateral Estados Unidos – República Popular China

La historia reciente de las relaciones entre Estados Unidos y China ha estado marcada por una serie de instrumentos que surgieron en la “Guerra Fría” con la intención de contener la injerencia de la URSS en Asia, jugando un papel crucial en la construcción del entendimiento y la cooperación entre ambos países.

Tres de los momentos más destacados en este sentido son los comunicados conjuntos entre Richard Nixon y Zhou Enlai en 1972, Jimmy Carter y Deng Xiaoping en 1979, y Ronald Reagan y Deng Xiaoping en 1984. Estos comunicados no solo han permitido establecer las bases para una “relación estable y constructiva”, sino que también han tenido un impacto determinante desde la perspectiva geopolítica durante la contienda bipolar.

El primer comunicado, conocido como el “Comunicado Shanghai”, fue suscripto por el presidente Nixon y el primer ministro chino Zhou Enlai en 1972⁴. Este marcó el inicio de las relaciones bilaterales, puesto que fue la primera vez que un Presidente estadounidense visitaba China desde la fundación de la República Popular en 1949. El comunicado buscaba normalizar las relaciones entre ambos países y establecía el compromiso de trabajar hacia la paz y la estabilidad en Asia y sentar las bases para la cooperación económica entre ambas naciones.

Esta declaración establece, en el caso de Taiwán “una ambigüedad constructiva” (Kissinger) en la cual “Estados Unidos reconoce que todos los chinos a ambos lados del estrecho de Taiwán sostienen que sólo hay una China y que Taiwán es parte de China”.

Según Kissinger, “En sesenta años de vida pública no me he encontrado con una figura más convincente que Zhou Enlai [...] La pasión de Mao se esforzó por oprimir a la oposición. El intelecto de Zhou buscó persuadir o ganarle la partida a la oposición. Mao era sardónico, Zhou perspicaz”⁵.

El segundo comunicado se dio en 1979, entre el presidente Carter y Deng Xiaoping. El “Comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas”, formalizó las relaciones diplomáticas entre ambos países, reafirmando los principios acordados en el Comunicado de Shanghai, abordando la cuestión de Taiwán, además de la cooperación económica y comercial. Así también, se establecieron una serie de mecanismos de diálogo y consultas regulares entre ambas naciones.

² María Isabel Puerta Riera, (09 de junio de 2022) “China: cuando el pragmatismo cambia”, Diálogo Político Org., <https://dialogopolitico.org/agenda/china-cuando-pragmatismo-cambia/>

³ Academia Lab, “Cinco principios de la coexistencia pacífica”, (2023) Academia Lab, <https://academia-lab.com/enciclopedia/cinco-principios-de-la-coexistencia-pacifica/>

⁴ El entonces asesor de seguridad nacional de EE.UU, Henry Kissinger, fue enviado en una misión diplomática secreta en 1971 a la República Popular China para los acuerdos iniciales y la planificación de la visita de Nixon.

⁵ Cita extraída de Milanovic B., “La relación más importante”: Henry Kissinger sobre China y Estados Unidos (30 de octubre 2018) <https://letraslibres.com/politica/la-relacion-mas-importante-henry-kissinger-sobre-china-y-estados-unidos/>

El tercer comunicado ocurrió en 1984, cuando el presidente Reagan se reunió con Deng Xiaoping en Beijing. El llamado “Comunicado conjunto sobre relaciones entre Estados Unidos y China” se centró en áreas como el comercio, la tecnología y la cooperación científica. Aun así, la “era de convivencia pacífica entre ambas naciones, no ha sido del todo lineal, existió un período de crisis después de la masacre de Tiananmen, la llamada “tercera crisis del estrecho de Taiwán en 1995”, entre muchas otras tensiones⁶.

En la actualidad, la postura de ambas naciones, es una confirmación de la “denuncia ad hoc de los tres comunicados”⁷ cuestión relevante, ya que en ellos se estipulaba la “cuestión de Taiwán” y la ayuda militar de Estados Unidos a la isla.

Con el fin de la convivencia pacífica entre EE.UU. y China, las relaciones entre ambos países pueden ser analizadas desde un enfoque más prospectivo. John J. Mearsheimer (2001) afirmó que, si el gigante asiático continúa creciendo y supera a la economía del Japón, se transformaría en el competidor sistémico, es decir, en todos los segmentos del poder de Estados Unidos, catalogándolo como un rival más poderoso de lo que fue la Unión Soviética en la Guerra Fría.

En ocasión de la visita de Kissinger en julio del 2023, Xi Jinping le dijo al ex diplomático estadounidense que “una vez más, China y EE.UU. se encuentran en una encrucijada sobre adónde ir a partir de aquí, y una vez más, ambas partes deben tomar una decisión”. “El pueblo chino nunca olvida a sus viejos amigos, y las relaciones chino-estadounidenses siempre estarán vinculadas con el nombre de Henry Kissinger”⁸.

La visita de Kissinger

A sus 100 años, Henry Kissinger, en julio de este año, visitó nuevamente China. Fue recibido por el propio Xi Jinping quien reconoció los significativos aportes que realizó a las relaciones entre ambos países⁹.

El ex diplomático estadounidense cumplió un papel fundamental en las relaciones de ambos países en plena Guerra Fría, permitiendo el desarrollo y entendimiento entre Washington y Beijing lo que derivó en una complementación económica, vigente hasta nuestros días.

Esta visita no oficial, posee una representación simbólica muy importante no sólo porque Kissinger fue el arquitecto de la apertura de las relaciones modernas entre ambas naciones sino porque se produce en un contexto caracterizado por un vínculo complejo entre ambas. Es por ello que, adelantándonos a nuestras conclusiones, podemos apreciar que esta visita sería un intento de acercamiento o al menos de diálogo en este convulso vínculo chino-americano.

A modo de ejemplo, sobre las tensiones diplomáticas existentes entre ambas naciones, citamos las palabras de Wang Yi, ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China quien le expresó a Kissinger: “El desarrollo de China tiene una fuerte dinámica endógena y una lógica histórica inevitable. Es imposible tratar de transformar China, y es aún más imposible rodearla y contenerla”¹⁰. Este comentario es una clara referencia a la política de “contención china” que Estados Unidos viene desarrollando en el Asia Pacífico.

En febrero de 2022, EE.UU dio a conocer la “Estrategia para el Indo-Pacífico”, donde establecía las líneas de acción que Washington desarrollará en esta región, para la materialización de sus objetivos e intereses nacionales. Posicionando a China como un competidor estratégico que viene incrementando sus capacidades militares y su influencia con el fin de obtener una hegemonía regional¹¹. En ocasión de la visita de Kissinger, el

6 Para ampliar Swissinfo “El estrecho de Taiwán en tres grandes crisis ” (03 de agosto de 2022) <https://www.swissinfo.ch/spa/afp/el-estrecho-de-taiw%C3%A1n-en-tres-grandes-crisis/47800438>

7 Queremos decir con este término que ambas partes han renunciado de hecho a los tres comunicados.

8 El Economista, “En un año especial, Henry Kissinger volvió a China” (20 de julio de 2023) El Economista, <https://eleconomista.com.ar/internacional/en-ano-especial-henry-kissinger-volvio-china-n64404>

9 Para ampliar más sobre esta noticia acceda a: ABRIL G. “Xi Jinping recibe al centenario Kissinger en un intento de reanimar las relaciones entre China y Estados Unidos” (20 de julio de 2023), El País, <https://elpais.com/internacional/2023-07-20/xi-jinping-recibe-al-centenario-kissinger-en-un-intento-de-reanimar-las-relaciones-entre-china-y-estados-unidos.html>

10 Xulio R., “Henry Kissinger y las relaciones EEUU-China” (29 de julio de 2023), Política China.org, <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/henry-kissinger-y-las-relaciones-eeuu-china>.

11 Para ampliar véase, Díaz Herrero P. A., “La estrategia estadounidense de contención a China

ministro de Defensa, general Li Shangfu, dijo que “ni EEUU ni China pueden darse el lujo de tratar al otro como adversario”¹². Esto va en función de las sanciones estadounidenses del 2018 a Beijing por la compra de equipamiento militar a Rusia y, que recayeron sobre el actual ministro de Defensa quien, en 2018, era el responsable de las compras militares de la Comisión Militar Central.

China considera que si suscribieron esta “voluntad de coexistir pacíficamente”, con Estados Unidos, no podrían ser considerados adversarios por comprar equipamiento militar a un tercer país. En este sentido, Kissinger representa la corriente pragmática en la diplomacia estadounidense caracterizada por el diálogo, lo que habría permitido “abonar la arena” para las posteriores visitas oficiales de los diferentes funcionarios de EE.UU a China, como la misión oficial de John Kerry, a la que le siguieron las visitas de la secretaria del Tesoro, Janet Yellen, y el secretario de Estado, Antony Blinken.

Para ejemplificar la complejidad de los vínculos entre ambas naciones, la secretaria de Comercio de EEUU Gina Raimondo en su visita a Beijing dijo: “Aunque nunca comprometeremos nuestra seguridad nacional, quiero dejar claro que nunca buscaremos desacoplarnos de China”¹³. Es importante resaltar que las relaciones bilaterales siguen estando marcadas por una profunda desconfianza y una “interdependencia compleja”.

Es por ello que, entre Estados Unidos y China existe una interdependencia de casi imposible desacople en lo económico, con un elevado nivel de incertidumbre en lo militar y una competencia en sus vocaciones de liderazgo mundial.

A modo de conclusión

Como mencionamos en la editorial del boletín N° 17, aunque se trata de dos relaciones bilaterales particularmente complejas, podemos estimar que Estados Unidos percibe de manera diferenciada el comportamiento de ambas potencias porque entiende que sólo China tiene la vocación de amenazar su liderazgo.

La historia nos ha demostrado que las probabilidades de ascenso de una nueva potencia por medios pacíficos son limitadas (4 casos de ascenso pacífico contra 12 casos de transición conflictiva, según consigna Graham Allison (2017) en La Trampa de Tucídides). Llevado al área de estudio de este Observatorio, los mares de China, las crecientes tensiones en la zona son señales de que la expectativa de una transición pacífica son cada vez menos seguras. Ante ello, se están conjurando factores potencialmente volátiles como un “multilateralismo selectivo”¹⁴ y una renuncia a los principios de “coexistencia pacífica”, lo que invariablemente implica un reacomodamiento del tablero estratégico en los mares de China.

“Eso es algo que queremos resolver. Es por eso que seguimos tratando de volver a abrir las líneas militares de comunicación porque cuando no están abiertas y tienes un momento como este, en donde las tensiones son altas, los errores de cálculo también llevan el riesgo de un conflicto”, dijo el portavoz del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, John Kirby¹⁵.

¹²(29 de mayo de 2023) <https://www.defensa.com/opinion/estrategia-estadounidense-contencion-china>

¹³Xulio Ríos, obra citada.

¹⁴The Politican Room, (29 de agosto de 2023) https://twitter.com/Political_Room/status/1696554066254413929

¹⁵“Estados Unidos básicamente tiene que formar una coalición balanceadora para contener a China, muy parecida a lo que hizo en la Guerra Fria para contener a la Unión Soviética. Necesita una alianza militar en Asia similar a la OTAN para contener el ascenso de China.” Dario L., “John Mearsheimer: “Es posible una guerra entre Estados Unidos y China en 2021” (25 de julio de 2020) <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/john-mearsheimer-es-posible-una-guerra-con-china-en-2021-estados-unidos.phtml>

¹⁶El Economista, op.cit.